

Boletín Diario

N° 05

15 de noviembre de 2025



Protesta Indígena Bloquea Entrada Principal en el 5º Día de la COP30

El quinto día de la COP30 comenzó con su segunda gran protesta — una escena poderosa e inesperada: decenas de personas indígenas Munduruku realizaron una protesta pacífica sentados en la entrada principal, bloqueando el acceso antes de la llegada de muchos delegados. Familias y niños estaban sentados silenciosamente en el suelo ante una puerta metálica cerrada, mientras agentes fuertemente armados aguardaban al otro lado — una de las imágenes más impactantes de la cumbre hasta ahora.

En su mensaje, los manifestantes declararon:

"Presidente Lula, queremos que nos escuche. Nos negamos a ser sacrificados por el agronegocio."

El Presidente de la COP30, André Corrêa do Lago, conversó directamente con el grupo mientras la protesta continuaba.

Alrededor de las 9h, la CMNUCC (UNFCCC) alertó a los participantes sobre la protesta y los dirigió hacia una puerta lateral, causando largas filas bajo el sol — un momento que obligó a muchos delegados a enfrentar la urgencia de las demandas de los manifestantes. La entrada principal reabrió poco después.













¿Qué está sucediendo en las salas de negociación?



• Negociaciones Climáticas Difíciles Continúan en la COP30 mientras los Países Luchan por Llegar a Acuerdos sobre Cuestiones Clave

Los negociadores climáticos trabajaron hasta tarde en la noche mientras la COP30 entraba en una fase crítica, con los países aún divididos en muchas cuestiones importantes. Aunque se alcanzaron algunos acuerdos técnicos — especialmente sobre apoyo a los países más pobres — la mayoría de las cuestiones centrales sobre financiamiento, recortes de emisiones, adaptación, género y transición justa siguen sin resolverse.

Financiamiento: Países en Desarrollo Aún Esperan Claridad

Una vez más, el financiamiento climático dominó las tensiones. Los países más pobres alertaron que no pueden reducir emisiones ni proteger comunidades sin apoyo confiable. Pidieron mayor enfoque en las obligaciones de los países ricos. Las naciones desarrolladas se resistieron a la creación de nuevas vías de negociación sobre financiamiento, afirmando que ya existen demasiadas discusiones. Las negociaciones sobre el Fondo de Pérdidas y Daños — creado para ayudar a los países más afectados por inundaciones, tormentas y aumento del nivel del mar — también sufrieron divergencias sobre la rapidez en la liberación de los recursos y quién debería tener acceso directo.

Mitigación: Desacuerdo sobre cuán fuertes deben ser los recortes de emisiones

Los esfuerzos para reducir las emisiones globales — conocidos como mitigación — revelaron diferencias profundas:

- Muchos países insistieron en que el mundo debe mantener vivo el objetivo de 1,5°C y pidieron un lenguaje claro que reconozca la ciencia y la urgencia de los recortes.
- Otros argumentaron que, como las temperaturas ya alcanzaron 1,5°C, no es realista basar todo en ese número.
- Algunos países quieren un lenguaje fuerte que vincule protección forestal, deforestación y agricultura; otros se oponen.
- No hubo acuerdo sobre si el Programa de Trabajo sobre Mitigación debe continuar de forma más fuerte o ser reducido.

En resumen: los países están de acuerdo en que las emisiones deben disminuir — pero no sobre qué tan rápido, qué tan claramente o en qué condiciones.

Transición Justa: Los Trabajadores No Pueden Quedar Atrás

Un debate importante se centró en garantizar que la acción climática sea justa para trabajadores y comunidades. Algunos países defendieron vincular la idea de "transición justa" directamente a la trayectoria de 1,5°C y a la transición global lejos de los combustibles fósiles. Otros rechazaron cualquier referencia al abandono de los combustibles fósiles, afirmando que cada nación debe decidir su propio camino. Representantes de los trabajadores recordaron a los negociadores que millones de empleos están en juego y pidieron que el "trabajo decente" esté en el centro de las políticas climáticas.









Igualdad de Género: Ningún Acuerdo Aún

Las discusiones sobre género revelaron divisiones persistentes. Muchos países insistieron en garantizar la participación plena, igual y significativa de las mujeres en todas las decisiones climáticas. Otros se opusieron a la palabra "igual", afirmando que los gobiernos nacionales deben decidir la composición de las delegaciones.

Varios países africanos pidieron reconocimiento específico para mujeres africanas y mujeres de ascendencia africana. Las negociaciones continuaron sin compromiso final.

Adaptación: Cómo Proteger a las Personas de los Impactos Climáticos

En las negociaciones climáticas en Belém (14 de noviembre de 2025), los países están discutiendo la Meta Global de Adaptación (GGA) — un marco para medir cuán bien el mundo se está preparando para los impactos climáticos ya en curso, no solo reduciendo emisiones.



1. Indicadores para dar seguimiento al progreso de la adaptación

Los países están desarrollando indicadores simples y medibles para evaluar cuán bien las sociedades se están adaptando — desde infraestructuras más robustas hasta sistemas de salud capaces de manejar riesgos climáticos.

2. Apoyo a los países en desarrollo

Los países en desarrollo afirman que necesitan financiamiento, tecnología y capacitación para adaptarse. Quieren que los indicadores reflejen este apoyo. Algunos pidieron hasta triplicar el financiamiento para adaptación hasta 2030.

3. Evitar transferencia injusta de responsabilidades

Existe la preocupación de que algunos indicadores puedan presionar a los países pobres a probar cuánto de sus propios presupuestos dedican a la adaptación. Muchos argumentan que esto es injusto, dada la responsabilidad histórica de las naciones ricas.

4. Próximos pasos y cronogramas

- La lista de indicadores podría adoptarse en Belém, aunque aún necesita ajustes.
- Se propone un proceso en dos etapas: 2025-2028 (pruebas), 2028-2030 (revisión y fortalecimiento).
- Los diálogos relacionados continúan sobre Planes Nacionales de Adaptación (NAPs).









Por qué esto es importante para nosotros

- La adaptación se refiere a la vida real: proteger hogares, alimentos, agua y salud mientras las inundaciones, seguías, calor extremo y aumento del nivel del mar se intensifican.
- Indicadores claros acompañados de apoyo real pueden mejorar mucho las posibilidades de las comunidades vulnerables.
- Estas negociaciones deciden cuán justo y transparente será el sistema: ¿Quién recibe ayuda? ¿Quién paga? ¿Quién se beneficia?

Qué observar

- ¿Se adoptarán los indicadores este año y reflejarán realmente el apoyo a los más necesitados?
- ¿Ofrecerán los países desarrollados compromisos fuertes de financiamiento y tecnología?
- ¿Podrán las comunidades de base usar estos marcos para acceder a recursos de adaptación?

Estamos pasando de decir "necesitamos adaptarnos" a decidir "cómo vamos a medir y financiar la adaptación". Estas decisiones influyen directamente en quién recibe ayuda, cómo se monitorea el progreso y cuán preparada está la población para un clima en cambio.

El Camino por Delante

Con muchas cuestiones no resueltas y el tiempo agotándose, aumenta la presión por compromisos. Ministros entrarán en breve en las negociaciones, y hay esperanza de que su presencia ayude a romper el estancamiento.

Como dijo una joven activista: "Las personas fuera de estas salas no pueden esperar. Necesitamos acción — no solo palabras."

Un Vistazo a la Realidad sobre el Financiamiento

A partir de diciembre, los países pueden solicitar la primera ventana de subsidios de US\$250 millones del nuevo fondo — parte de los US\$788 millones prometidos hasta ahora. ⁷²Pero esto es muy poco comparado con lo necesario: los cambios climáticos causaron US\$2,8 billones en pérdidas y daños de 2000 a 2019 — cerca de US\$16 millones por hora

Las Conversaciones se Calientan en Belém mientras los Países Evalúan una Hoja de Ruta para Ir Más Allá de los Combustibles Fósiles

Un impulso silencioso está creciendo en Belém a medida que más gobiernos demuestran apertura para desarrollar una hoja de ruta global para la transición más allá de los combustibles fósiles — y algunos creen que la COP30 puede ser el lugar donde esa jornada comienza oficialmente. En una sesión de alto nivel el viernes, Alice Amorim, directora del programa de la COP30, pidió paciencia, pero enfatizó la importancia de construir bases sólidas



"No todos los resultados serán visibles este año", dijo ella. "Pero es importante tener un proceso."

Otros estuvieron de acuerdo.

Jochen Flasbarth, Secretario de Estado alemán para la Acción Climática, afirmó que hay "potencial real para iniciar un proceso". Desde el Pacífico, el secretario climático de Fiyi añadió que cualquier hoja de ruta debe incluir un componente financiero para apoyar a los países vulnerables.

Pero el impulso es desigual. El Grupo Africano de Negociadores advirtió que los países africanos aún no tienen una posición unificada — y no deben ser presionados a sacrificar sus necesidades de desarrollo. Mientras tanto, nuevas conversaciones están surgiendo dentro de la COP.

Por primera vez, los diplomáticos discuten formalmente cómo debería ser un sistema justo y sostenible para producir minerales esenciales para la transición energética. Ese reconocimiento aparece en un nuevo borrador de texto divulgado el viernes, aunque no está claro si el tema permanecerá en la decisión final en el Programa de Trabajo de la Transición Justa.

A medida que las negociaciones avanzan, una cosa queda clara: el mundo se está acercando a definir cómo — y cuán rápido — superará los combustibles fósiles.

Una Visión de un Billón de Dólares para la Protección de los Bosques Gana Forma en la COP30

Los bosques — especialmente la Amazonía — están ganando gran protagonismo en la COP30 mientras Brasil promueve su iniciativa principal, el Tropical Forest Forever Facility (TFFF).

Diferente de la ayuda tradicional, este nuevo fondo busca remunerar a los países por la protección de los bosques tropicales a través de inversiones, alineándose con el creciente movimiento para movilizar capital privado para la acción climática. Lanzado poco antes de la cumbre, el TFFF sorprendió al asegurar más de US\$5,5 mil millones en promesas el primer día — aún muy por debajo de la meta de US\$25 mil millones, pero considerado una fuerte señal inicial del interés de los inversores.

Mientras que el Reino Unido rehusó adherirse por ahora, el impulso crece en otros lugares: el BERD, el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura y el Banco Europeo de Inversiones están considerando contribuir.











Celebración del 60° Aniversario de CIDSE en Belém

CIDSE — Cooperación Internacional para el Desarrollo y la Solidaridad — es una red global de organizaciones católicas de justicia social comprometida en defender la dignidad humana, promover la sostenibilidad ecológica y construir un mundo más justo. Durante seis décadas, ha reunido a agencias de la Iglesia de Europa y más allá para enfrentar la pobreza, desafiar estructuras injustas y defender los derechos de las comunidades vulnerables — siempre arraigada en la fe, la solidaridad y el cambio sistémico.

Como parte de su 60º aniversario, CIDSE realizó una celebración especial titulada "El Río de la Solidaridad: Un Llamado a la Acción" el 14 de noviembre, en el Auditorio Amazônia, en el edificio de la CNBB en Belém.

La imagen de un río capturó el espíritu del evento — simbolizando sesenta años de fuerza colectiva, unidad fluida y camino conjunto hacia la justicia. Reuniendo a miembros, socios y comunidades de fe participantes de la COP30, la noche presentó reflexiones profundas, testimonios y gestos simbólicos, como el lanzamiento de barcos de papel cargando las esperanzas de los participantes para la próxima década.

La celebración terminó con un poderoso llamado colectivo instando a gobiernos y líderes globales a proteger la Amazonía, avanzar en la justicia climática y las reparaciones, y permanecer firmes al lado de las comunidades en la primera línea de las crisis ambientales y sociales.



Una Breve Reflexión: La Misión de la Iglesia tras el 5º Día de la COP30

El quinto día de la COP30 nos recordó que la crisis climática es, fundamentalmente, una crisis de justicia.

La protesta pacífica de los Munduruku — enfrentando guardias armados solo para ser oídos — reveló el rostro humano de la crisis climática. Detrás de las negociaciones están las mismas preguntas urgentes: ¿Quién es protegido? ¿Quién paga el precio? ¿Quién es dejado atrás?

Para la Iglesia, el camino es claro:

- Estar al lado de las comunidades vulnerables especialmente pueblos indígenas, mujeres y trabajadores que buscan una transición justa.
- Formar conciencias para que las personas entiendan que el cambio climático se refiere a la dignidad, la supervivencia y los derechos.
- Exigir justicia climática como cuestión de fe, no de política.
- Vivir lo que predicamos, eligiendo prácticas sostenibles y apoyando a los más afectados.

Como el "río de la solidaridad" evocado en el 60° aniversario de CIDSE, la Iglesia está llamada a ampliar el flujo de esperanza, justicia y protección para nuestra casa común.











